



PERIÓDICO HUMORÍSTICO ILUSTRADO.

Precios de suscripción.

BARCELONA.	PROVINCIAS.	ULTRAMAR Y ESTRANGERO.	NÚMEROS SUELTOS.
Seis meses. 4 Pesetas.	Seis meses. 5 Pesetas.	Seis meses. 10 Pesetas.	Barcelona. 4 cuartos
Un año. 8 »	Un año. 10 »	Un año. 20 »	Provincias. 15 céntos

Administración, calle de Colominas, 2.

NOTAS DIPLOMATICAS

El canciller español al canciller alemán.

Caro colega: Me alegraré que al recibo de esta nota, se encuentre ozté con la maz cabal zalú que yo para mí eseo. La presente tiene por ojepto icirle que me ha cogio e zorpresa lo que ozté me ice en la zuya. Ozté me ice que van loz alemanez á tomar pocicion e las Carolinas. ¿Y á mí, qué me cuenta ozté? Zuyo. — El canceller del medio-dia, Cánovas.

El canceller alemán al canceller español.

Apreciabl ministro poeta: S. á V. no se lo cuento ¿á quién se lo voy á contar? El archipiélago de las Carolinas no tiene, al parecer, dueño, y el no importársele á V. nada el que yo me apodere de él, prueba la legitimidad de mi derecho. Beso á V. esa mano de mozo de cordel que tiene. — De V. afectísimo. — Bismarck, canceller de hierro colado.

Cánovas á Bismarck.

Pare ozté un poco la caleza. El ministerio en pleno me ha hecho ver que laz Carolinaz zon tinaz izlaz y aemás que zon nueztroz. Yo cuando leí que iban oztés á tomar laz Carolinaz, creí que era el nombre que en Alemania se daba á laz pápalinas. Por ezo ige aquello de ¿á mí, qué me cuenta ozté? Ahora la coza varea. No ez cuztion de que bajo mi mando ce pierdan ezas colonias. Hartas ce han perdido dezde Felipe V para acá. Por lo tanto, decizta ozté. Zuyo — Cánovas, Mónstruo.

Bismarck á Cánovas.

Lo dicho, dicho, y la jaca á la puerta. He dado órden al *Iltis* (en castellano *Garduña*) para que vaya *irregulizando* ó *filtrando* ó *timando* islas. A estas fechas ya debe ondear en algunas nuestro pabellon. — Von Bismarck.

El de acá al de allá.

¡Cazpitinal! ¡Y qué e priza va ozté, compare! Ahora mezmo mezmamente he mandao salir e Manila tres barcos. Ya verá ozté quien es Calleja. He dao la noticia e sopeton y el pueblo eztá que trina. Yo bramo e coraje. ¡¡Brrrr!! — Cánovas.

El de allá al de acá.

Usted se me sale del tiesto. Ahora mismó mismamente, como V. dice, va á apagar ese furor nacional y á hacer

que los buques de Filipinas se traguen la píldora. Con todo el decoro debido, digo que las Carolinas son mias. Entre usted en razon; reflexione. Yo no quiero perder la amistad de un pueblo tan menso como es el español: mis simpatías, las dè Guillermo, las de todos mis paisanos están con él. ¡Es tan melon y tan bueno! — Bismarck.

Cánovas á Bismarck.

Compare, tiene ozté una manera e convencer.... Yo ya veo por las explicaciones que ozté me dá que caci tiene razon; pero me dá vergüenza icir ahora al pueblo que laz Carolinas no zon de él.... Ya sé contra quien voy á esahogarme, contra ezo pilloz de periódicos que icen que zoy mal poeta. A *El Progreso* sobre todo, á eze periódico en donde Raimudo Fernandez (no Villaverde) me pone como un trapo. Zuyo hasta morir. — D. Antonio.

Bismarck á Cánovas.

Leña en la prensa; es lo mas despreciable que hay. Para que quede V. decorosamente yo propondré un arbitraje y todo quedará en familia. Usted por bien parecer se resistirá al principio. ¡Ah! he sabido tambien que se ha quemado un palo y un trozo de madera pertenecientes á la embajada alemana. Ya arreglaremos eso despues. — Von Bismarck.

Don á Von.

¡Pero qué talentazo tiene ozté, mascareno! Ezo del arbitraje ez un buen izpidiente. Entretendremos á eztoz boqueraz unoz cuantoz diaz. El palo y la maera de que ozté habla ze indinizará. Digame ozté que le paece el imperador austriaco pa árbitro. Ez de la familia y una buena prezona de por zi. Contezte. — Don.

Von á Don.

Es V. un tio lila. ¿No vé V. que se van á escamar los súbditos de V. cuando vean al austriaco como mediador? ¿No sería mejor el Papa? — Von.

Don Antonio á Von Bismarck.

¡Qué idea, amigo mio, y sobre too qué Papa! ¡Vaya si aceptará! Como católicoz que zemoz hazta la méula e loz huezoz, ya tenemos á loz carlistaz, con eza resolucion, descartaos del juego. Porque ha de saber ozté que loz republicanoz y loz carlistaz zon loz maz decidios á que yo voz declare la guerra. — Don Antonio Cánovas del Castillo a) el Mónstruo.

Bismarck al Mónstruo.

Veo que ha entrado V. por uvas. Si V. sigue en el poder, arreglaremos tambien lo de las Filipinas.... siempre amistosamente. — B.

El Mónstruo á Bismarck.

Hablaremos. ¡Pero qué tragaeras me gazta ozté, compare! Conténtese por ahora con lo que tan ilegítimamente noz ha birlao. — El cantor de Elisa.

Hasta aquí llegan las notas de esta música celestial.

EL ADOQUIN DEL TEUTON

(Parodia del Canto del Cosaco.)

Donde pongo la mano no queda un reloj. — Palabras del Bizco de Barcelona.

¡Hurra, teutones bandoleros! ¡Hurra! España os brinda espléndido botín: Charcas de suciedad sus campos sean, De traidores su ejército festin.

¡Hurra! á correr, hijos del merodeo! Preparad esas manos y volad: ¿Veis ese Bizco audaz? Pues es un feo Que escribe versos, pero lo hace mal. Silvas, sonetos, odas, epigramas, Os brinda el poetatro de dublé, Mas vosotros dejao de camamas, Ahí teneis sus colonias ¡Chachipé! ¡Hurra, teutones, etc.

Gozaos del dolor con que batallan Los españoles con ardiente afán; Son sus soldados hombres que se callan, Son sus hombres tambien trozos de pan. Ved cómo escapan los *conservaderos* A esconder sin vergüenza los *parnés*... ¡Hurra! volad; quitadles los dineros, Y darles en la espalda con el pié. ¡Hurra, teutones, etc.

En España sereis siempre los reyes, Vuestras casas alcázares seran, Y casco gastarán hasta los bueyes, Casco el agente, casco el ganapan. ¡Hurra! volad; á hartar vuestros deseos Las mas hermosas os darán su amor; Pero ¡es verdad! os llamarán: so feos, Lilas, jilis ó alguna cosa peor. ¡Hurra, teutones, etc.

LA ARAÑA



En el árbol Manzanillo
España se halla sujeta

y sufre de más de un pillo
saeta tras de saeta.

Sus amigos con coraje
combaten en su lesón

tan infamante arbitraje.....
y van á la Prevención.

Desgarrareis á la apacible España
Cual tigres que devoran su ración,
Y os llegará la sangre hasta la caña
De la bota y despues al pantalon.
Como nobles caballos, relinchando
En establos y cuadras dormireis
Y seis mil canovistas *aliquando*
Para vuestro servicio allí tendreis.
¡Hurra, teutones, etc.

Venid, volad, *garrerus* y garduñas,
Como nubes en negra confusion,
Todos suelto el bridon, sueltas las uñas
A aprovechar tan mágica ocasion.
Id entre los *polacos* confundidos
Cual tromba que arrebató el huracan,
Cual cuartos y pesetas recogidos
Por el gran Cos-Gayon, que es alemán.
¡Hurra, teutones, etc.

¿No sentís vuestras manos retorcerse
Hambrientas nada mas que de *tomar*?
¿No veis entre la niebla aparecerse
Melgares mil que el parabien os dan?
Escudo de los miseros robados
Era el derecho que abatido fué...
Hoy día los teneis acoquinados
Y hasta podeis pegarles con el pié.
¡Hurra, teutones, etc.

¿Quién en dolor trocó sus alegrías?
¿Quién las islas que quiso les *timó*?
¿Quién puso fin á levantiscos días?
¿Quién en su propia charla los ahogó?
¡Hurra, animales! ¡gloria al mas valiente!
Esos hombres de España os temerán...
¡Hurra! vuestros caballos en su frente
Las coces repetidas soltarán
¡Hurra, teutones, etc.

Y á cada golpe, por salir de apuros,
Y á cada timo en esta honrada lid,
La dorada talega de mil duros
En vuestras manos sentireis crujir.
Y alla despues en mágicas bodegas,
Sirviéndoos de mesa algun tonel,
Cambiareis la peseta por entregas
De dos en dos y hasta de seis en seis.
¡Hurra, teutones, etc.

Y vuestras madres *sus* verán borrachos,
Y España entera *sus* verá tambien,
Y acudirán con gozo los muchachos
Por ver las *papalinas* que teneis.
Vuestros hijos sabrán estos *tiberios*
Y tambien ¡oh placer! se achisparán,
Y tendrán, cual vosotros, hombres serios,
Vino, cuartos, mujeres y ¡la mar!

¡Hurra, teutones bandoleros! ¡Hurra!
España os brinda espléndido botín:
Charcas de suciedad sus campos sean,
De ¡traidores su ejército festín.



Dijo el arzobispo Monescillo en la Catedral de Valencia:
« No robarás, preceptúa el Decálogo, y este mandamiento, si se infringe dentro de la doctrina cristiana, no admite razones, no admite arbitraje, no admite otra resolución que la devolución de la cosa robada »
Estamos conformes con el Sr. Monescillo.

LA ARANA, que siempre ha sido y será independiente, no puede menos de ponerse al lado de toda la prensa local por los elogios que tributa al Sr. Solesio, gobernador de la provincia.

Hace tiempo que no hemos visto autoridad animada de tan buenos deseos.

LA ARANA le aplaude y le felicita por todo cuanto ha hecho y hará todavía.

CUENTO

(INSPIRADO EN UNA CARICATURA DE El Madrid Cómico.)

Iba borracho Carasa,
hecho un tonel de lo puro,
y se dirigió á su casa
con paso muy inseguro.
Llegó á una esquina el menguado
con un ansia muy revuelta,
y allí se estuvo parado....
si la suelta ó no la suelta.
Estando en estos vaivenes
se acercó Pepe Costales
y le dijo: — ¿Chico, tienes
por casualidad dos reales?
— ¿No he de tener, *peazo* bruto?
¡Lo que te pida esa jeta!
Aguarda medio minuto;
voy á cambiar la peseta.

D. O.

Vamos á echar á Turquía de Europa.
Si siguen los conservadores, dentro de cincuenta años
nos echarán á nosotros tambien.
Porque en el asunto de las Carolinas nos hemos puesto á
un nivel más bajo que el de Turquía.

Y ahora que hablamos de cuando seamos marroquis ¡qué
buen jefe de tribu haría Oliver! ¡Y qué sultan Cánovas!
¡Y qué beduino Elduayen!
Si para cuando nos haya barrido Europa por cobardes,
vivimos todavía, vamos á pasar unos ratos deliciosos.

Treinta y cinco mil duros,
un torero que no es rana,
pide á empresarios benditos
por matar unos toritos
en la mismísima Habana.
Yo le diera campechano
cien mil más ¡voto á los moros!
si con su certera mano
mataba tambien los toros
que hace en España un hulano.

Para escenas bufas las que representa la situación.
Ahora, segun los periódicos del Gobierno, Mr. Layard
es sordo.

Y por eso entendió mal lo que dijo el Mónstruo de la
edad ausente.

¡Una entrevista entre un biceo y un sordo!
Tendría que ver.

El Mónstruo.— Ya sabe V. que las Carolinas son nues-
tras.

Layard.— Repitalo V.... y no me mire con esos ojos.
El Mónstruo.— No, si miraba á la pared... Pues sí, las
Carolinas son nuestras.

Layard.— ¡Ah! con que no son vuestras!

El Mónstruo.— Sí, señor, son vuestras.

Layard.— Así se lo transmitiré á mi gobierno; que no
son vuestras... y hágame V. el favor de no mirar á la pa-
red ó volverse de espalda.

¡Que nadie me toque á la marina, dice Cánovas paro-
diando á aquel capitán que sale en Robinson.

El ministro del ramo quiere comprar cruceros.... Pues
el Mónstruo se opone.

El Casino Español de la Habana ofrece 500,000 duros
para un buque....! Pues el Mónstruo manda á los donantes
á paseo.

¿Por qué ese furor contra los barcos?

¿Ha naufragado V. en una palangana, D. Antonio?
Cualquiera creería que tenía V. que pagar esos buques.
¿O es que quiere V. atarnos por completo de piés y ma-
nos?

¡Que Dios y Bismark se lo agradezcan á V!

El sultan de Turquía, segun leo en los periódicos, ha
exigido la dimision del ministerio.

Medida de prudencia y de valía.

Un sultanito así me convendría.

¡Qué memos son los conservadores!

Ahora que con motivo de la cuestion de Oriente Bis-
mark se halla liado con Rusia, no saben esos biceos de
inteligencia sacar algun partido en el asunto de las Caro-
linas.

Qué cierto es aquello de que Dios le da pañuelo á quien
no tiene narices.

Pero esto es predicar en desierto.

Si esos hombres tuvieran narices no serían conser-
vadores.

PARTES TELEGRAFICAS

SERVICIO PARTICULAR DE LA ARANA

Constantinopla 27.— Mal mar el gobierno surca;

el sultan está que trina,
y anoche lleno de inquina
se acostó con una turca...
(En español *papalina*.)

Rumelia, 27, tarde.— Completa revolucion

de paisanos y de tropa,
pues quieren en conclusion
las gentes de esta nacion
echar al sultan de Europa.

Bulgaria, 28, noche.— Se halla organizada aquí

una nutrida legion
de muchachas hasta allí,
y ayer hallé un caballero
que en tan bello batallon
pretende ser cantinero.

San Petersburgo, 29.— Siguen tirantes nuestras relaciones
con el gobierno inglés,

y es muy fácil que lluevan bofetones
si en ello hay interés.

Roma, 30.— Despues de hacer el arreglo

en el carolino mapa
van ustedes á decir:

¡qué Papa!

Madrid, 30.— A Santos de la Humosa

se ha ido el gran Sagasta
con Abascal, Gonzalez,
y otros de buena pasta.

Si en Santos enarbola
de la decencia el asta,

España ha de aplaudirle
con entusiasmo.... ¡Basta!

GRAN ESTABLECIMIENTO LITOGRAFICO

DE

J. SIVILLA

(PLAZA STA. CATALINA)

2 — Calle Colominas — 2

BARCELONA.

Tarjetas de direccion, Facturas, Cirula-
res, Sobres, Papel cartas, Marcas, Etiquetas
y todo lo referente á dicha industria á precios
sumamente económicos.

MÁQUINAS MOVIDAS AL VAPOR.

Barcelona 1885.— Imp. de L. Obradors, S. Ramon, 4.